

El hombre amplificado

LAS CRIATURAS DE GUILLERMITO

“Los virus informáticos son una nueva forma de vida”, Stephen Hawking.

Son las últimas criaturas “vivientes” y capaces de evolucionar que han llegado a nuestro planeta, en este caso de la mano del hombre: los virus informáticos. Tienen nombres sugerentes como *Chinese Fish*, amenazantes como *Predator*, o simplemente divertidos como *Wazzu*. Esta breve lista no ha sido elegida al azar sino que se trata de una selección de los virus más extendidos por todo el mundo recogidos en la *Wild List*.

La población mundial de virus se aproxima a los 18.000, una cifra que aumenta día a día. Precisamente una de las últimas actividades de moda en Internet es coleccionar y recuperar toda suerte de virus informáticos. El personaje más conocido de este mundillo es *Cicatrix*. Este internauta anónimo expuso en la Red hace tres años su respetable colección de 10.000 “obras”.

Los coleccionistas adjudican cada virus que cae en sus dedos a una familia. Están los parásitos, los mutantes y los piratas, especializados estos últimos en atacar a los programas antivirus. *Cicatrix* comenzó a coleccionar estas criaturas al final de los años 80. Por casualidad encontró en un programa pirata un virus búlgaro llamado *Cascada*. A partir de este momento, lo utilizó como moneda de cambio para conseguir otros. Como quien intercambia cromos. Si hay algo que está claro en este asunto es que gracias a Internet los virus viajan a la velocidad de la luz y cada vez que un internauta telecarga un programa está dejando abierta la posibilidad de que con él llegue un “pasajero”. Algunos asombrosos con sus 9.000 octetos y equipados con mecanismos de huida tan complejos que les permiten infectar al mismo tiempo Macintosh y Windows. Pero en opinión de algunos internautas, el mayor peligro de estos virus es la tremenda paranoia que provocan. Durante varios meses el virus *Good Times* campó a sus anchas por Internet y millares de internautas recibieron correos electrónicos advirtiéndoles de que sólo con la lectura del mensaje corrían el riesgo de borrar el contenido del disco duro. Algo totalmente imposible porque un virus no puede ocultarse en el texto de un correo, que no es un programa informático.

No es fácil ser coleccionista de virus. *Notctrls4* atesora como oro en paño sus 3000 virus e incluso tiene un *site* en el que expone sus criaturas. Para continuar con su peculiar afición nuestro amigo participa en “bolsas de intercambio” en la Red. En estos foros de discusión puedes encontrar los últimos virus y de paso obtener información sobre las innovaciones técnicas. Pero *Notctrls4* confiesa que apenas existen unas diez “listas de difusión” de virus y que para ser admitido en este club tan selecto, el novato debe probar hasta límites insospechados su conocimiento sobre la historia de la virología informáti-

ca. A él le costó un año conseguirlo, pero no se desanimó pues sólo en estas listas los creadores de virus (también conocidos como Vx) anuncian sus novedades.

Curiosamente, el más prestigioso creador de virus es en la actualidad un joven español, *GnYo*. Este programador madrileño es uno de los 12 miembros del 29A, el más conocido de los grupos de Vx. *GnYo* es perfectamente consciente del material que maneja: “He creado ocho virus. El último es *Hantvirus*, un programa polimorfo que infecta Windows 95. Para mí el virus perfecto es el que ha sido preparado para atacar un objetivo preciso. Conoces perfectamente el entorno que va a encontrar y puedes explotar cada fallo. Yo pienso que este tipo de virus será un día utilizado como arma de guerra”.

De pronto, se ha extendido una epidemia de los virus en la Red. Por eso la mayoría de los coleccionistas no se limitan a recoger todo lo que encuentran. Van buscando perlas raras. Eso es lo que le sucede a *Guillermi*, un bioquímico interesado en las formas de vida artificial. Para él una de esas perlas es *Esperanto*, precisamente porque ataca al mismo tiempo a Macintosh y PC. Otro virus codiciado es *Jerusalem*, curioso ejemplar que borra todos los programas creados un viernes 13. Cuando un coleccionista de virus como *Guillermi* logra una nueva adquisición, lo primero que hace es transferirla a un viejo PC que oficia como laboratorio de alta seguridad. A continuación lo va “diseccionando”, instrucción a instrucción, para ver cómo funciona. Completado el análisis, pasa a engrosar su colección con una ficha identificativa. *Guillermi* se considera un paleontólogo de la Red, pues ha seleccionado los virus según su fecha de creación para comprobar cómo evolucionan. Ahora tiene un *site* con el que muestra una parte de su colección. Paralelamente a los creadores y coleccionistas de virus, no podían faltar a la cita con esta nueva “fiebre” los fabricantes de antivirus, que cuentan con sus propias colecciones como la de Pascal Lointier, presidente del Club de Seguridad Informática. En su ordenador, “caja de Pandora” Pascal almacena unos 10.000 virus.

Como los investigadores de los virus biológicos que recorren el planeta pagados por la industria farmacéutica, este experto en antivirus navega en la Red para capturar los últimos hallazgos de los Vx.

No está al alcance de cualquiera hacerse con una de estas colecciones, pero para los más inquietos ahí van algunas direcciones: www.pipo.com/guillermi, www.chez.com/unkm/gegen.htm, www.es/usuarios/darknode.

Antonio Mayo
mayo@artfutura.org